

El Cronista Guanajuatense

Órgano de difusión de la Asociación de Cronistas del Estado de Guanajuato, A.C.



SANTA CRUZ DE JUVENTINO ROSAS, GTO.



SANTA CRUZ DE JUVENTINO ROSAS, GTO.

-Profr. Pablo Centeno Pérez.
Cronista del Municipio.

MUNICIPIO DE SANTA CRUZ DE JUVENTINO ROSAS



LOCALIZACIÓN Y LÍMITES

Santa Cruz de Juventino Rosas se localiza en la porción sur del estado, en la zona conocida como el Bajío Guanajuatense y en su porción centro norte en las estribaciones de la Sierra de Codornices cuenta con una superficie de 394.40 kilómetros cuadrados que corresponden a 1.29 % de la superficie total del estado. Tiene una población de 70 323 (datos recabados del censo 2000) habitantes y en su cabecera municipal habitan 33 403 personas.

Colinda al norte con el municipio de San Miguel de Allende al Este con Comonfort y Celaya, al Sur con Villagrán y al Oeste con Salamanca. La cabecera municipal de Juventino Rosas se localiza en la porción centro sur del municipio.

La cabecera municipal de Juventino Rosas se localiza en las siguientes coordenadas geográficas: 100° 59' 50'' y 101° 00' 48'' de longitud oeste del Meridiano de Greenwich y 20° 37'35'' y 20° 50'27'' de latitud Norte. La altura promedio sobre el nivel del mar es de 1750 m.

El municipio cuenta con 158 comunidades.

El clima que predomina es el templado, siendo la temperatura máxima de 36.6° C y la mínima de 10.8 ° C la temperatura media anual es de 18.8° C y la precipitación pluvial anual es de 75mm.

PRIMEROS POBLADORES

Esta región fue habitada antes de la conquista por individuos denominados genéricamente Chichimecas, y específicamente Pames, Guamares, Zacatecos, y Guachichiles, “Indómitos indígenas que resistieron con más denuedo que los Tenochcas, el asedio de los invasores españoles.

Los Chichimecas vagaban prácticamente desnudos, con el cabello largo y trenzas, en algunos casos, con marcas en el cuerpo (pintura o tatuaje); habitaban en cavernas o en chozas de paja, dependían de alimentos como tunas, vainas de mezquite (el árbol más abundante por ese entonces) de la caza (gusanos, víboras, ratas, conejos y aves etc.) y de la pesca; aplacaban la sed con agua de los ríos o manantiales, pero también con el agua miel y el pulque que extraían de los magueyes que proliferaban en determinadas zonas; generalmente ingerían los alimentos sin preparación alguna.

Puede afirmarse, que los Guamares vagaban por donde hoy es casi todo el estado de Guanajuato; los Pames al sureste, los Guachichiles eran los menos belicosos de los chichimecas, la otra tribu más numerosa de ellos, los Zacatecos, se encontraban más al norte, compartiendo algunos espacios con los Guachichiles o bien posesionándose más hacia el oeste. Pero lo que en realidad fue que hacia estas tierras en el momento de la conquista, no había indios Otomíes; fueron importados por los españoles para repoblar y poblar algunos sitios, situados estratégicamente para su propia protección de los Chichimecas.

En este propio, nos describe la población del pueblo de Santiago de Querétaro en el mismo por Don Hernando de Tapia, “Conín” y otros, pero no nos indica que el tal “Conín” haya sido el líder de las expediciones, ni siquiera a Don Nicolás de San Luí Montañés.

En el año de 1535 quien los liderea es Don Pedro Martín del Toro este hombre es el guía de todo un ejército de naturales Otomíes tierra adentro y un grupo de españoles que aceptan las ordenanzas de un indio, y que al final de sus expediciones los nombran Capitanes, y posiblemente todos ellos reciben el título de Hijosdalgo, los españoles optaron por traer indios Tlaxcaltecas y Otomíes a esta región. Más tarde se irían desparramando hacia el Montuoso, el Guaxe y los Amoles.



Centro Ceremonial en el cerro del Naranjillo

FUNDACIÓN DE SANTA CRUZ

La hacienda de Montuoso fue construida por un español llamado Juan Antonio Montuoso allá por el año de 1590, en el año de 1597 doña Francisca de Valdez esposa de Agustín de la Torre le hereda la hacienda de Valencia y todas las demás haciendas de su propiedad a Don Agustín de Valdez y Portugal su hijo, Don Agustín de Valdez y Portugal le vende a Don Cristóbal Cano y Molina quien empieza fraccionar este terreno, es por eso que decimos que ya existían las haciendas desde antes de la fundación de Santa Cruz (Valencia, Comontuoso, El Tecolote, Romerillo). Rincón de Centeno que ahora pertenece a su municipio es 90 años más antiguo que Santa Cruz, pues se formó en el año de 1631 cuando Don Baltasar Centeno le compra al mismo Don Cristóbal Cano y Molina medio sitio de caballería de tierra de labor para una estancia de ganado mayor (1786 hectáreas) y le llamó “El Rincón” por el lugar donde se encuentra arrinconado en los cerros y de Centeno por el apellido del Español que compró esas tierras.

La antigua Hacienda de Cañada de Landín fue establecida en 1632 cuando Don Pedro Landín (su cuñado) le compra a Don Cristóbal Cano y Molina unas caballerías de tierra de monte y labor para establecer una estancia de ganado mayor, así mismo Don Pedro empezó a construir la finca de la hacienda de Landín, los descendientes de Don Cristóbal seguían teniendo propiedades por ese rumbo, pues por el año de 1700 había un rancho llamado lo de Cano, así que no es posible que se hayan traído 35 familias de cuenda para fundar Santa Cruz y menos que se hayan desmontado 5 km a la redonda pues ya existían las haciendas, y no era posible desmontar terrenos que ya estaban habitados y cultivados.

Cierto es que pasaba el camino real que venía de Guanajuato a la ciudad de México con las diligencias que llevaban el oro y la plata de las minas de Guanajuato por un bosque de mezquites a lado norte de nuestra ciudad.

Quienes trabajaban en dichas haciendas eran indígenas Otomíes y algunos Chichimecas, que como era costumbre, se asentaban en las periferias de las haciendas, en terrenos propiedad de los hacendados; pero con el paso del tiempo, a los indios que los españoles les tenían más confianza, les empezaron a “ranchar” (rentar) algunas parcelas para que las trabajaran por su cuenta, pagando por ello cierta cantidad en dinero o en especie (con los productos de las cosechas).

Así los naturales del lugar, que “rancheaban” algunas parcelas, comenzaron a construir sus casas al pie de los terrenos que rentaban, por lo que, los asentamientos en terrenos de dichas haciendas comenzaron a proliferar y ya no necesariamente alrededor del casco de la hacienda.

Retrocediendo a los años de gobierno del Duque de Alburquerque Don Francisco Fernández de la Cueva (1653-1660 años que gobernó como Virrey) el Comontuoso (Santa Cruz), y el Rincón de Tamayo, no eran pueblos formados aún por el año de 1711 por eso no se hizo la fundación esa fecha, esto pudo ser uno de los motivos, ya que consideramos que los Virreyes estaban mal informados.

Sin embargo los naturales de esta región insistieron en las dichas fundaciones, presionadas por los religiosos Franciscanos que ya moraban por estos lares, y que se encontraban sin parroquias; pretextando no poder atender a los enfermos que morían sin recibir los santos sacramentos.

Los propietarios de las tierras, Doña Margarita Cano, dueña de la hacienda del Montuoso; El Capitán Don Manuel de la Cruz Saravia, propietario de la Hacienda del Guaxe; Don Antonio de Tamayo, dueño de la hacienda de San Bartolomé del Rincón y el Capitán Don Agustín de Ocio y Ocampo, dueño de los Amoles se oponían a las mencionadas fundaciones de los dichos pueblos; pues con ello perderían gran parte de sus tierras, y alegaban que los naturales las tenían “rancheadas”; es decir, se las rentaban en grandes fracciones; ellos perderían esos tributos y por consecuencia las tierras.

Los naturales de los pueblos referidos se quejaron ante el Virrey Duque de Linares, de que el Alcalde Mayor de la Villa de Celaya no aceptaba la división de las tierras pues se entendía que estaba en contubernio

con los hacendados, y por consecuencia dio largas al asunto; no yendo a las dichas tierras y dar fe de ojos, pretextando caminar muchas leguas de distancia.

Finalmente solicitan al Virrey Baltasar de Zúñiga Marqués de Valero que sea el Alcalde Mayor de la Villa de León quien se constituya en el veedor y se haga la división de tierras y repartición de las seiscientas varas a partir de la Cruz central del asentamiento, para los cuatro vientos; trazando los pueblos – doctrina. El Alcalde Mayor de León ordena a su Teniente General Don Joseph de Villa Urrutia del partido de la Villa de León para que haga la división de tierras y trazo a los indios arrendatarios de la Hacienda de Comontuoso, que vivían dispersos alrededor de la hacienda, se les asignó a cada jefe de familia un solar, correspondiente a una manzana y se dejaron dos solares reservados para la casa curial y uno para la casa de gobierno, y se le asignaron 600 varas por cada punto cardinal.

Llamando también a los propietarios de las haciendas Don Antonio Tamayo dueño de San Bartolomé del Rincón, Don Manuel de La Cruz Saravia dueño del Guaxe, Al Capitán Don Agustín de Ocio y Ocampo dueño de los Amoles y Doña Margarita Cano dueña del Montuoso y ante la presencia de dicho Teniente Don Joseph de Villa Urrutia quedan repartidas las tierras de Santa Cruz Comontuoso, El Guaxe, Amoles y San Bartolomé del Rincón.

Los nombres que llevaron durante la época colonial y después de la independencia les fue otorgado por el propio Virrey; tomando como base a los santos patronos de las casas grandes de sus Haciendas, y por consecuencia, las llamó: La Purísima Concepción, Conquistadora del Guaxe (hoy Villagrán); San Joseph de los Amoles (Cortazar); San Bartolomé del Rincón (Rincón de Tamayo); y el Comontuoso (Santa Cruz de Juventino Rosas).

La Cédula de Fundación se expidió el 9 de octubre de 1718, el porqué se celebran la fundación de dichos pueblos en fecha posterior al decreto Virreinal es probable que se deba a que los hacendados al no pagarles los indígenas los terrenos les destruyeron sus casas en 1719, en 1720 se las restituyeron después de un pleito de tierras y en 1721 ya una vez puestos de acuerdo se hizo la fundación oficial con la bendición de la capilla y con una misa al Santísimo Sacramento en sus respectivas Parroquias los días, domingo 3 de mayo Santa Cruz Comontuoso, 4 de mayo Villagrán, 5 de mayo Cortazar y 16 de mayo Rincón de Tamayo.



**Don Baltasar de Zúñiga. Marqués de Valero.
Virrey que expidió la cédula de fundación de los cuatro pueblos.**

Ramo indios vol. 100 agn

El 18 abril de 1665 el indio Diego Martín cierra el trato de la venta de tres caballerías de tierra en 560 pesos oro a Don Cristóbal Cano y Molina, español vecino de Celaya y propietario de la Hacienda de Comontuoso, este indio natural y vecino de la Hacienda, ya venía rentando las tres caballerías de tierra, en diciembre de 1666 le paga la primera parte de dinero, para lo cual le paga con monedas de oro, plata, anegas de fríjol, chile y tomate los doscientos pesos al hacer el trato y trescientos sesenta pesos restantes a pagar al año próximo 1667, pasada ante la fe del escribano real Andrés Pacheco de la Jurisdicción de Celaya.

Tiempo después, en 1680, Don Juan Cano de Tovar y Don Miguel Cano de Tovar el 29 de septiembre venden un cuarto de caballería de terreno de la Hacienda de Comontuoso a Baltasar, Martín, José, Felipe y Santiago, todos de apellido Martín, en la cantidad de cuarenta pesos oro. Este terreno aledaño al rancho que en 1666 había comprado Diego Martín, en adelante sería conocido como Santiaguillo de Cuendá(actualmente como Santiago de Cuendá).

Lo anterior consta en la escritura de la fecha, pasada ante la fe de los escribanos reales José de Haro y José Estrada de la Jurisdicción.



Arroyo del Sauz

COMUNICACIONES Y TRANSPORTES.

A poco tiempo de fundada Santa Cruz para poder llegar a este poblado se contaba con caminos de brecha al Norte el de Guanajuato, al Oriente aprovechando el camino Real a Guanajuato se enlazó con el de Celaya que pasaba por Valencia y los Llanos, al poniente el camino principal para la localidad de Salamanca pues políticamente pertenecía a ese lugar, pasaba por la hacienda de San Nicolás y el Cerrito de Gasca hasta juntarse con el camino que se unía con la Hacienda de Cerro Gordo. También al poniente pasaba el camino que venía de Morelia a Guanajuato a un lado del puerto de Novilleros, un poco más adelante se abrió la brecha hacia el lado sur para el camino a “El Guaje” (hoy Villagrán) el servicio para pasajeros se organizó en forma diaria únicamente a Celaya aprovechando el Camino Real de la capital de la República a Guanajuato utilizando ya una diligencia tirada por cuatro caballos, esa diligencia dio servicio hasta el año de 1905, año en que se unió esta población con la de Celaya con un ferrocarril de vía angosta que lo llamaban “El Tranvía” este vehículo fue de tracción animal hasta posiblemente el año de 1924, en dicho año se equipó con motores usados de automóviles, pero ya habían aparecido los camiones de pasajeros, destino Celaya-Santa Cruz.

De 1926 a 1927 dueños de unidades, Lorenzo Rodríguez, David Guerrero, Luciano Guerrero, estos camiones no estaban sujetos a horario y su capacidad apenas llegaban a 12 pasajeros.

Los que aún quedan como permisionarios en esta ruta Santa Cruz-Celaya, operan cada 20 minutos, tanto de ida como de regreso, brindando servicio de las 6:00p.m. a las 10:00p.m. siendo alternadas corridas directas e intermedias a Salamanca.

En 1938 Margarito Cendejas quien pretendió hacer ruta de Comonfort a Irapuato, pero en el primer año de servicio se concretó a que su camión solo hiciera corrida de esta ciudad a Irapuato, después tuvieron y tienen concesiones Crescenciano y Luis Huizache, Pedro Duran.

A Cortázar comenzó haciendo el servicio camionero el Sr. Domingo Álvarez y después que el vendió el permiso, lo siguieron haciendo Jesús Aboytes y Alberto Guerrero.

En 1894 se construyó el ramal de los FF. CC. Nacionales de México que unía a Irapuato con Empalme Escobedo, teniendo su estación para Santa Cruz a 4 Km. al sur en donde está la vía del proyecto del tren bala, cerca de la comunidad de Cuendá; se otorgó una concesión al Sr. Miguel Peón para la construcción de una vía férrea angosta, entre la ciudad de Celaya, por una duración de 50 años, al cabo de las cuales pasaría a poder del municipio, pero los que la poseían en el año de 1942, moviendo resortes adecuados, la levantaron y sus rieles fueron vendidos como fierro, que era sumamente codiciado por estarse efectuando la Segunda Guerra Mundial.

Este medio de transporte sustituyo a los antiguos tranvías primero jalados por animales y después por medio de un motor adaptado a dos o tres vagoncitos y también el antiguo tren que pasaba por la vía y estación que se encontraba cerca de la comunidad de Cuendá.



Tranvía Santa Cruz-Celaya 1935



Autobús Santa Cruz-Celaya



Panorámica actual.



Templo de la Santa Cruz

CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO

Cuando se fundó la ciudad no se levantó un templo monumental como el que ahora se ve; se construyó una humilde capilla de palos y ramas después de adobes y tejas; que con el paso de los años se había ido deteriorando, en 1754 los indios Dionisio Asensio de Mendoza, Pedro Gervasio y Santiago Joseph impedían la fábrica de la iglesia otra anterior a la actual vendiendo a su arbitrio los solares y jacales que los ausentes dejaban después de estafar a los mayordomos de las cofradías con otros varios excesos que hicieron patentes se sirvió la Real Audiencia del mayor en previo pedimento del señor Fiscal por auto de treinta y uno de Enero de mil setecientos cincuenta y cuatro.



Don Melchor de los Reyes Mendoza solamente presentó una tarea útil habiendo comenzado la iglesia, dejando un recado Fr. Joseph Francisco del Valle Rector jubilado y Cura propio del lugar para su construcción.

Proyecto de construcción

del templo en el año de

1795.

En el año de 1798 ya se estaba cayendo y se empezó a edificar en este pueblo una iglesia (la actual); aún en los años 1821 y 1822 del presente, con mucho trabajo la continuaron mientras hubo tesoreros, y apenas se ha conseguido levantar las paredes. Más estando en el caso, de ser muy urgente en conclusión así por razón de que ya está cayéndose la capilla que se construyó desde la fundación de este pueblo y era necesario construir otra de mayores dimensiones.

Por tal concepto hemos determinado en desempeño de nuestros deberes que con arreglo al artículo 322 de la constitución que así nos rige. Suplicar a S. Señoría se sirva hacer presente al Soberano Congreso de este Estado la necesidad que a V. E. que manifestamos para que si lo tiene a bien, se digne permitir coleccionar entre los mismos habitantes que forman esta inmensa población, un medio semanario por las ganas que demanda como único arbitrio que se nos presenta a la vista, en la inteligencia de que no abusaremos de esta gracia si se nos concede, ni extorsionaremos en nada al indigente, pues no ceñiremos en un todo a sacar este medio, de los que poseen fincas, solares y otras fábricas en propiedad.

El Templo se terminó de construir en el año de 1842. Se bendijo y elevó el Santísimo Sacramento. Se atribuye, por el Sr. Cura Fray Pedro Ma. Vázquez, los planos de la iglesia se le atribuyen al Arquitecto Francisco Eduardo Tres Guerras porque se dice que cuando venía a descansar a su hacienda de Romerillo algunas personas de Santa Cruz fueron a verlo para que les diseñara los planos, pues en su diseño se observan algunos detalles Tresguerrianos; el altar principal y los altares de cruceros, sin dejar a un lado la torre y la espadaña.

Hay una versión de acuerdo a la construcción del templo, se estima que posiblemente empezó los planos Francisco Eduardo Tres Guerras en el año de 1820 ya que los trabajos de construcción se iniciaron en 1822, cuando el autor tenía 63 años de edad y a cuya obra le dedicó todo el amor y el cuidado durante 11 años, puesto que murió a la edad de 74 años.

En la construcción de nuestra parroquia usó el método que utilizara en la del templo del Carmen de Celaya que es de estilo Neoclásico, montando los altares al unísono de los muros; se estima que posiblemente viera la terminación de las bóvedas, no así la torre y la cúpula, dejó los planos y los bocetos para lo que faltaba.

Una de las características de nuestra parroquia es la de sus altares y es que todos son de cantera rosa pálida y de porosidad cerrada, lo que hace un bello conjunto arquitectónico que los habitantes de este lugar nos pasa desapercibido por motivo de tanto verlos.

Al diseñador de la torre, la hizo igual al último templo mencionado aunque en proporciones más pequeñas con lo que ganó belleza y esbeltez; su estilo es neoclásico y su primer cuerpo es de estilo Jónico, el segundo Dórico, y el tercero Corintio. Como ya se ha dicho, las canteras son de un color salmón que fueran extraídas de los yacimientos de la Ex-hacienda de Valencia; dicho material es de una vista muy original lo que hace hacer juego con la espadaña (obra del Cura Don Francisco María Arroyo) esta espadaña es el reflejo del primer cuerpo de la torre lo que hace que algunos visitantes al contemplarla exclamen: ¿Porqué no se terminó esa otra torre? Y la verdad es que: Las espadañas son de esa índole, es decir que su construcción es en forma de arcos rectos o curvos en donde se cuelgan la sonería de un reloj.

No obstante que este edificio parroquial se bendijo el 4 de octubre de 1842 por el padre José Ma. Vázquez, su construcción aún no estaba terminada porque el local que se encuentra a mano izquierda de la entrada del templo, solamente había quedado hasta el techo (capilla del Divino Redentor).



Esta litografía representa el año conmemorativo que el congreso del estado, por decreto XV111 se elevó el pueblo a la categoría de Villa de Santa Cruz, 20 de noviembre de 1886.

SANTUARIO DE LA VIRGEN DE GUADALUPE



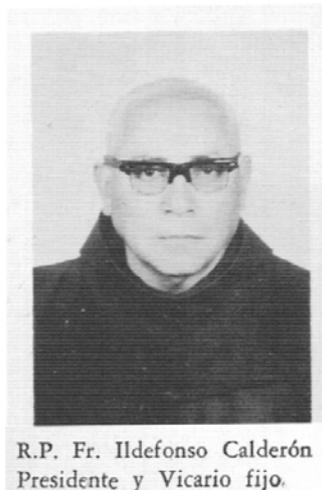
El santuario de Nuestra Señora de Guadalupe empezó a construirse en el año de 1894 estando en este lugar el R.P. Fr. Francisco María Arroyo se había planeado construir en un terreno que se encuentra al norte de la ciudad a un lado del arroyo, al poco tiempo de haberse empezado los cimientos se desvió el cauce del arroyo que pasaba por la calle Isabel la Católica (antes del torrente) ante el temor de que la creciente del arroyo lo destruyera, las personas interesadas en el proyecto, se dedicaron a buscar un terreno más adecuado, siendo elegida la pequeña loma cercana a dicho lugar pero sin el peligro de alguna inundación y dentro del perímetro de la ciudad y encargándose de realizar los planos el Señor Francisco Martínez iniciando la construcción el 12 de mayo de 1908.

Los trabajos de construcción se realizaban con gran ánimo y avanzaban rápidamente, pero la construcción se detuvo por el estallido de la Revolución.

Para el año de 1942, ya pacificado el país llega a nuestra ciudad el R. P. Fray Ildefonso Calderón viendo los muros y preguntando a la gente el por qué no se terminó, empezó organizando kermeses y a pedir a los hombres que se encontraban en las cantinas y casas de cita, reunió fondos para continuar con la construcción, dirigiendo y participando el mismo Cura.



R.P. Fr. Arturo Parra
Misionero Prov. y Discreto



R.P. Fr. Ildefonso Calderón
Presidente y Vicario fijo.



Fray Eduardo Camacho



R.P. Fr. Samuel Terrazas

El R. P. Fray Samuel Terrazas y Fray Arturo Parra intervinieron de nueva cuenta para terminar la construcción del Santuario.

Fray Samuel Terrazas trajo la imagen de la Virgen de Guadalupe con ayuda de Don Uriel Pérez y el Sacristán de ese tiempo Don Romualdo González Trejo.

En el mes de mayo de 1945 el Cura Fray Arturo Parra continuo el Templo, pues nada más tenía una torre que hizo un “maistro” albañil de Guadalajara probablemente el que hizo los planos, y la segunda fue construida por albañiles de aquí de Santa Cruz entre ellos el señor Eusebio Luna. Las bóvedas y las torres fueron en su mayoría costeadas por el Sr. Uriel Pérez Cabello.

En el año de 1946 dieron inicio las fiestas y hasta 1947 se llevaron a cabo con un Triduo, pero en el año de 1948 se empezó a celebrar con una Novena en el mismo Santuario, pero el lugar fue insuficiente por eso en 1949 se decidió trasladar la imagen a la Parroquia realizando el recorrido por la calle de Juventino Rosas, la traída al templo el 10 de diciembre y su regreso al santuario el 15 de diciembre por la calle 5 de mayo y dar vuelta por la calle Héroes de Chapultepec por la puerta principal. En el año de 1950 la fiesta se realizó en grande ya que se quemaron 12 castillos uno por cada comunidad de nuestro municipio y terminándose de quemar ya en la madrugada.

De las primeras personas que iniciaron con algunas danzas fueron Don Cirilo Centeno, Doña Domitila Cervantes, Doña Camila Cerro blanco y Don Antonio Grangeno.

En su organización fueron Doña Cipriana Aguado, Antonio Rico y Doña Vicenta, Antonia Pizano, Ma. Del Carmen Guerrero y Doña Carmen Aboytes.



En 1968 siendo Cura Fray Eduardo Camacho aumenta el recorrido de la Santa Imagen por las calles que actualmente recorre y agregándole una cuadra más para entrar por la parte posterior del Santuario, siendo este recorrido con mucha alegría y colorido ya que interviene todo el pueblo y también sus comunidades, siendo la fiesta más grande en nuestro municipio. El 12 de Diciembre de 1971, siendo Cura de esta parroquia el R.P. Fray Clemente Santa María, **(foto de la izquierda)** es coronada la venerada imagen por el Excelentísimo Sr. Obispo de Oaxaca Don Fortino Gómez, radicado en Celaya y retirado de sus actividades eclesíásticas. Esta fiesta es ahora la de más tradición en nuestro municipio, después de la fiesta de Corpus Christi que dejaron terminar con esa tradición en 1977.

EL TEMPLO DE LA SANTA CRUZ.

PERTENECIENTE AL CURATO DE SAN JUAN DE LA VEGA

La parroquia de la Santa Cruz se inició como Vicaria perteneciente al Curato de San Juan de la Vega, en el año de 1719 manda a este pueblo de indios a Fray Miguel de Guevara pero lo cambian ese mismo año a Xichú quedando como Vicario Interino Fray José Bravo.

En noviembre de 1720 llega como encargado Fray Francisco Coronel y como su auxiliar a Fray Nicolás de Estrada y Franco hasta junio de 1725. En 1874 llega Fray Francisco Ma. Arroyo, a él se le debe la transformación del atrio como se encuentra actualmente, durando como Cura en esta ciudad cuarenta años.



Antigua capilla de San Antonio.

FIESTA DE SAN ANTONIO

Se cuenta que la imagen fue traída por unas personas del Templo de San Antonio de la ciudad de México, otras dicen que se trajo de una fuente que había en la Hacienda del Sauz que por eso le llamaban San Antonio de la Pila.

Se asentó provisionalmente en una ermita y que por ese tiempo la fiesta en honor a San Antonio de Padua se hacía por las calles Resurrección casi esquina con el callejón de la cañada del agua o callejón de la Llorona (hoy Xicoténcatl).

Pasados algunos años, las fiestas del santo las hicieron el mero día de San Antonio patrono de este barrio; A san Antonio de Padua desde tiempo atrás se festejaba el día 13 de junio de cada año según el calendario civil.

En tiempo pasado, que el mayordomo del pueblo para reunir a la gente, salía todas las tardes tocando una tambora anunciando la festividad de Señor San Antonio y con ellos caminaban otros hombres que recibían los regalos y dinero para pagar el animal, el maíz, trigo y legumbres necesarias para cocinar al buey, del maíz de colores morado o muy amarillo.

Se hacía el “jocuatole por acedo” y picoso llamado también “cachirul”. Las mujeres echaban tortillas a pulmón en el metate con masa de colores moradas, verdes, color de rosas y amarillas algunas les salían nejas, todo esto se los proporcionaba la mayordomía.

Muchos hombres y mujeres se acomodaban faineando en la cocina, el nixtamal y llevarlo a las casas en donde se iba a elaborar los tascales o chundes, todo era regalado para que no faltara el festejo.

Igualmente se hacía con el trigo, aún no había molinos ya hecha la harina, se cocía en forma de rosquetes endulzados con piloncillo hecho melao que traían desde tierra caliente, desde meritito San Juan Huetamo de

Michoacán, lo traían los cargueros, viajeros comerciantes que se comprometían con el Santito, San Antoñito para que los protegiera a ellos y a sus mulas de los asaltantes del camino que en recuas transportaban su mercancía.

El día trece de junio se repartía la comida, el caldo de res, el jocuatole y los rosquetes, atole de cáscara endulzado con piloncillo o melao, y se servía en sacualas o chacualas porque no se debía servir en trastes de barro porque era atole de espuma.

Las viandas se les llevaba primero a los mayordomos o patriarcas del pueblo para dar el visto bueno, en seguida a todos los presentes, quienes unidos a los mayordomos se dirigían al altar donde se encontraba Señor San Antonio, hincándose, le ofrendaban lo mejor del banquete para que los siguiera favoreciendo con el buen temporal y lluvias todo el año.

Realizando estas ceremonias, se procedía a preparar el SUCHILT, ritual de preparación para votar por el nuevo mayordomo y cargueros viajantes-comerciantes y los del barrio; ya terminada la ceremonia, se procedía a dar los nombre de los elegidos con sus domicilio quedando bien integrado” el Consejo.

Se repartía el agua fresca a charape a todo el pueblo asistente. Era muy común la asistencia de los danzantes concheros, la chirimía, el tambor y el pitito. Los festejos terminaban con tremendas borracheras, corría el pulque, el mezcal que traían desde los altos del Naranjillo y Neutla; el chinguere de Uriangato y Moroleón ya se destilaba en alambiques caseros; agréguele la marranilla que vendían los gachupines y uno que otro criollo.

Por el valle de Camembaro (Valle de Santiago) por las tierras del Jaral, San José de los Amoles y por el Valle de Huatzindeo, en la merita Salvatierra, se sembraba caña de azúcar, unos enormes cañaverales que se hacían y que cuando era la zafra, ardían como grandes china pinas, presagio de bonanza, tranquilidad paz y amor.

Idea, inventiva o imaginación del “Chinda”, de nombre Gumersindo España vecino del barrio de San Antonio en un tiempo de “los cabales”. (Texto a manera de Manuel Serrano Carrillo.)

TRAZO DEL JARDÍN PRINCIPAL

El jardín principal se trazó desde la Fundación de la Ciudad pero hasta el año de 1894 le dio mayor importancia el Jefe Político C. Francisco Yépez que duró en el cargo hasta 1911 y que fue quien mandó edificar los portales de la plaza; remodelación del jardín dotándolo de banquetas demolición del antiguo edificio de las casas municipales y construcción de la actual Presidencia Municipal, doto a la plaza y algunas calles empedrado, pues estas tenían piso de tierra.



-Fotografía 1920-

Se contaba con las ruinas de un molino en la parte sur de la Hacienda de Comontuoso de la cual nadie daba razón de los años que era utilizado, decían que para moler caña pero según un documento del Archivo Histórico del Estado se dice que molía todo tipo de granos como: maíz, trigo etc. Y no nada más caña de azúcar como se decía.



Molino de la hacienda de Comontuoso

PRESIDENCIA MUNICIPAL



Presidencia Municipal 1960

Recordemos que el 9 de octubre de 1718 se mensuró (midió) este lugar después de haber sido expedida la Cédula de Fundación, en lo que hoy es el centro histórico, se designaron dos manzanas para las casas curiales una para manzana para las consistoriales, de esta última, lo que queda solamente es lo que ocupa actualmente la Presidencia Municipal por que el resto de tal manzana lo fueron vendiendo autoridades subsecuentes, dejando solamente sitio para oficinas del Alguacil, cárcel y hospital. El frente era humilde, lucía un medio torreón a la mitad y servía de entrada todo ese frente era de material de adobe ripiado.

En 1893, siendo jefe Político el señor Don Francisco Castro Soto, ya se contaba en el interior del lugar, cárcel, oficinas y hospital, estas obras, según placa de cantera gris en lo que fue el hospital y que literalmente dice “Este hospital fue inaugurado por el General Manuel González Gobernador del Estado, el año de 1893”

En 1901, El Jefe Político Don Francisco Yépez, principio la demolición de la parte que da al frente de lo que hoy es la calle Hidalgo; terminada ésta comisión al Ing. Maldonado para que diseñara y construyera el actual edificio, fue tal la transformación, que en ese tiempo fue considerado como elegante, cómoda y funcional, en virtud que en los municipio adyacentes solo contaban con locales antiguos; este edificio fue inaugurado el 4 de mayo de 1912 siendo Jefe Político de este lugar el C. Esteban Frutos.

LEYENDA DE LA SANTA CRUZ

Los fundadores del pueblo, nombraron cuatro Mayordomías por cada punto cardinal. Cada punto cardinal tenía una Cruz que hicieron de mezquite, dichas Cruces se encuentran en poder del Sr. Antonio D. nieto de Doña Pánfila que vive entre las calles Bravo y Rayón. Esas Cruces fueron muy veneradas por gran parte de los Naturales del pueblo, el 1º de mayo de cada año les hacían su velación, las enrosaban y las llevaban con música a misa al templo.

Fray Samuel Terrazas Cura de ese tiempo (1945_1947) quitó esta devoción y las Mayordomías, por creer en los chismes de algunas personas del pueblo que eran utilizadas en limpias y curaciones (brujerías).

Las Cruces representaban los cuatro rumbos (los puntos cardinales) se empleaban mucho en trabajos, estas Cruces recordaban el sacrificio de las ánimas de Gervasio de la Cruz (viento poniente), Gregorio de la Cruz (viento norte), Andrés de la Cruz (viento sur), Delicio de la Cruz (viento poniente) nombre de los hombres sacrificados por los poderes entre Cuendá y Santa Cruz y también conocidos actualmente como las ánimas fundadoras.

Sus cuerpos según fueron enterrados en donde fueron sacrificados y se les construyeron unas ermitas (nichos de cantera) y sus corazones fueron enterrados al pie de la Santa Cruz de cantera pero donde estaba anteriormente.

También existía la demanda de la Cruz de plata, la Cruz del cementerio pequeña obra de arte en plata y madera.

La Cruz Dorada o del comercio estuvo atrás de cantera que está en el altar mayor ocultándola hasta que en 1930 siendo el Sr. Cura Fray Bernardino Segura y Vicario Fray Fidel Vázquez este último subió al nicho del altar mayor y descubrió que atrás de la actual Cruz de cantera estaba la Cruz dorada o del comercio.

Fue bajada del nicho del altar mayor, se colocó en una mesa y se dio a conocer a los habitantes de la ciudad, de esa época. Se veneró por algunos días, luego fue puesta nuevamente en el nicho y desde entonces nunca se ha vuelto a bajar, decían que ahí estaban las escrituras del pueblo.

La Cruz de cantera que se encuentra en el atrio de la parroquia estaba unos metros hacia atrás anteriormente, según donde ahora se encuentra un circulo a un lado de la torre, era de madera, es probable que la haya puesto el primer Sacerdote Franciscano (Fray Miguel de Guevara) que estuvo en la traza del pueblo ya que a partir de ahí se midieron 600 varas a los cuatro vientos por ser el centro de la población.

Posteriormente se colocó en donde se encuentra actualmente siendo removida por orden del Sr. Cura Fray Francisco Ma. Arroyo que duró en esta parroquia más de 40 años, con el permiso de los comisionados o Mayordomos de ese tiempo.

En el año de 1935 siendo Cura Fray Serafín Ramírez la mandó quitar de su lugar y la trasladaron a unos metros al poniente en la entrada principal, se cuenta que los comisionados se enojaron porque no les pidió permiso, aprovechando que se fueron al Cerro de Culiacán para que la cambiaran surgiendo así el comentario que la embrujaron y por ese motivo quedó inválido a consecuencia de una caída del caballo en la comunidad del Bordito, en donde actualmente se celebra la fiesta del Bordito el 14 de septiembre de cada año. Por ese motivo.

Fray Eduardo Camacho en 1968 al hacer una remodelación en el atrio la volvió a colocar en su lugar de origen que es donde se encuentra actualmente.

ESCUDO DE LA CIUDAD



Sobre el pergamino enrollado en su parte superior y curvo en el inferior se encuentran dos estrellas en azul sobre un fondo color plata, una a cada lado, que representan la luminosidad del arte; al centro una cruz en oro con sudario blanco sobre los brazos, que simboliza el nombre de Santa Cruz, cinco rosas al pie y a los lados de la Cruz que significan los premios que se otorgan a los artistas en los concursos florales; como soporte de la Cruz, la nube verde y dentro de ella dos ramas de laurel en verde más oscuro, se refieren al premio que se daba a los triunfadores en certámenes líricos o poéticos; abajo, franjas onduladas en azul y plata que semejan olas, englobando así ideográficamente el Vals “Sobre las Olas”, composición cumbre del hijo predilecto de esta ciudad Juventino Rosas Cadena; sobre el pergamino, el Escudo Nacional y a los lados de éste, cubriendo los flancos exteriormente, dos Banderas Nacionales.

NOMBRES CON QUE HA SIDO CONOCIDO EL MUNICIPIO

El primer nombre con que fue conocida nuestra Ciudad fue el “Montuoso” por haberse fundado la ciudad en los terrenos de esta Hacienda.

Cuando se declaró oficialmente fundado se le conoció como Santa Cruz de Comontuoso por lo descrito anteriormente, que la dueña de la Hacienda de esa época Doña Margarita Cano de Tovar era muy devota de la Santa Cruz y le pusieron el nombre de los santos patronos de las casas grandes.

En el año de 1886 el Congreso del Estado, por Decreto número 18 elevó el pueblo a la categoría de Villa con el nombre de la Villa de Santa Cruz.

El 24 de mayo de 1912 por Decreto número 93 fue elevada a la categoría de Ciudad con el nombre de Santa Cruz de Galeana.

Por Decreto número 197 de la de fecha 1º. de enero de 1939. Se suprimió a la Ciudad y al Municipio el nombre de Santa Cruz de Galeana cambiándolo por el de Juventino Rosas y aunque en un principio no se acostumbró la gente del pueblo a este nuevo nombre con el tiempo se arraigó.

En el año de 1949, se logró se devolviera a la ciudad y al municipio el nombre original con que fue fundado pero, para conciliar opiniones, se suprimió el distintivo de Galeana, y se le llamo Santa Cruz de Juventino Rosas, con lo que quedó restituido el nombre primitivo de la población y se honraba a su hijo predilecto. Este cambio de nombre fue dado el 17 de junio de 1956.

Actualmente el nombre de la ciudad, Cabecera Municipal se llama Juventino Rosas y el Municipio Santa Cruz de Juventino Rosas, hecho ocurrido en el trienio (1995-1997) del Presidente Municipal Ramón Gasca Mendoza.

PERSONAJES NOTABLES



José Juventino Policarpo Rosas Cadenas.

El 25 de enero de 1868, a pocos meses de que Juárez completara la restauración de la República, nace Juventino Rosas Cadenas, en la Villa de Santa Cruz, Guanajuato. Su padre era arpista en una Banda Militar por lo que enseñó a sus hijos Juventino y Manuel a tocar el violín y el bajo sexto en 1875, la familia Rosas se trasladó a la Ciudad de México en busca de la prosperidad que nunca llegó.

Pasaba largos tiempos en Contreras y en sus ratos libres, en los que amalgamaba ocio e inspiración nace su Vals “Sobre las olas” en atiborrado gallinero sobre huacales tomateros y tablas a manera de mesas...de mucho mirar y mirar a Mariana Cedillo su amor secreto, lavar ropa en el río, y escuchar el sonido del alegre tintineante chapalotear de las pintas aguas de los derrames fabriles corriendo cuesta abajo entre sauces llorones. La llamó de inicio “Junto a los sauces” y después “Junto al manantial”, nombre efímero...que al aderezarle el compositor Miguel Ríos Toledano los arreglos para el piano lo bautizaron con el definitivo “Sobre las Olas”.

El impulso de Juventino hacia la fama ante sus coterráneos, lo apuntalaron los ingeniosos arreglos pianísticos de Ríos Toledano al Vals, las cotidianas ejecuciones con su banda de zapadores, así como la no menos magistrales interpretaciones de la Orquesta de Pepe Reina. Coincidentemente por esos días, se funda en la capital del país la revista “La Aurora” por la Casa Wagner y Levin, que prefería editar la música mexicana. Situación que le vino bien a Juventino para que le publicaran su Chotis “Lazos de amor” y su inmortal Vals “Sobre las Olas”. Esto en el muy lejano 1888; ello en sus inicios y por la mísera paga de 45 pesos.

La partitura de “Sobre las Olas”, arrebató rápido la idea y el aplauso del respetable, con la palpable prueba de calidad en el gusto de varias generaciones que la han escuchado, bailado y disfrutado, hasta la fecha. Esta es a no dudar la mayor creación cumbre del Santacruzense.

La influencia de la añeja Europa en la música valsera el siglo XIX y albores del XX, fue grande en todos los compositores de la época, y también en Rosas, de tal manera que de inmediato fueron reconocidas y aplaudidas Mundialmente las rítmicas notas de “Sobre las Olas”, al grado de que alguien en Austria tuvo la temeraria y peregrina idea de firmarla como propia, suponiendo que la distancia desde México encubriría de impunidad el hecho.

Juventino Rosas muere de mielitis espinal y no de cirrosis como lo afirman algunos autores y en la película que protagoniza Pedro Infante, tal vez así lo afirmaron porque se carecía de información, como lo dijimos anteriormente, muere en Surgidero de Batabanó solo, pobre, socorrido por la caridad y cuidado de la beneficencia. El destino cruel solo dio popularidad a Juventino, pero no le hizo saborear los goces de la

riqueza, ni aún le proporcionó la tranquilidad de una posición desahogada. Juventino fue acogido en la Quinta de Salud del Dr. Campos y fue cuidado de forma gratuita como un pensionista.

Las personas más caracterizadas del pueblo de Surgidero de Batabanó le costearon el entierro en forma de una manifestación de duelo.

En 1908.- El periodista Don Miguel Neocoechea, del “El Imparcial”, de México D.F. encontrándose en Cuba, decide visitar la tumba de Juventino Rosas, para lo cual se trasladó a Batabanó, encontrando la lápida, cubierta de hierba y que a la letra decía: Juventino Rosas-Violinista Mexicano y Autor del célebre Vals “Sobre las Olas” falleció el 9 de julio de 1894.- La tierra Cubana sabrá conservar su sueño R.I.P Desde la Habana lanzó la iniciativa de que los restos de Rosas debieran ser repatriados y al regresar a México insistió reiteradamente en sus noble propósito. La iniciativa fue acogida por la Sociedad de Compositores Mexicanos.

El 7 de julio de 1909.- Por fin llegan al Puerto de Veracruz los restos de Juventino Rosas, después de haber sido Exhumados, por gestiones del Cónsul General de México en Cuba.

El 17 de diciembre de 1939.- Los restos de Juventino Rosas son trasladados a la Rotonda de los Hombres Ilustres.

Datos extraídos del libro Quanashuato siglo XX del autor Jorge Ojeda G.



Estatua de Andrés Senobio Delgado “el Giro” en el Museo de Historia de Salamanca, Gto.

ANDRES SENOBIO DELGADO

Era de raza indígena Otomí y su ocupación antes de lanzarse a la guerra de independencia era de tejedor de mantas y rebozo; pues tenía una figura repulsiva; el sobrenombre del Giro le vino de su afición de vestirse de manera superior a la acostumbrada en su clase y en el andar como entonces se decía, muy giro. Nació en el pueblo de Nativitas y aparece registrado en el Libro de Bautismo de indios de la Parroquia de Salamanca, asentado la partida que el 10 de noviembre de 1792, fue bautizado un niño indio que nació el día 7 del mismo mes, en el pueblo de Nativitas, hijo legítimo de José Felipe y de María Juliana, siendo sus padrinos Antonio y María Eusebia, indios vecinos del Barrio de San Juan de la Presa.

Era muy diestro en el manejo del caballo y de la reata; peleó con temerario valor lo que le hizo llegar a ser jefe de guerrilla. Sea como fuere, su nombre empieza a encontrar en algunas gacetas hasta el año de 1817 junto con el Padre Torres.

El Giro mandaba el Cuerpo de Dragones de Santiago, uno de los mejores armados, con buenos caballos y expertos y valientes jinetes, cuerpo que perteneció a las tropas al mando del Padre Torres con quien fue al combate contra en Coronel Don José Ruiz en Pabellón Aguascalientes.

En el mes de enero de 1818, el Giro fue atacado por Anastasio Bustamante en la Hacienda de Dos Ríos, donde con solo sesenta hombres se batió bizarramente contra aquel jefe realista que no pudo derrotarlo, aunque Delgado tuvo que retirarse ante la superioridad numérica.

Procuraba hostilizar al enemigo, privándolo de víveres e incendiando pasturas o robando el oro y la plata de las diligencias que venían de Guanajuato a la Ciudad de México y que pasaban por el Camino Real que atravesaba Santa Cruz o también robaba ganado de las Haciendas inmediatas.

El centro de sus operaciones era Santa Cruz, hoy de Juventino Rosas y se dice que, cuando se veía perseguido se refugiaba en túneles cuya entrada secreta solo él sabía.

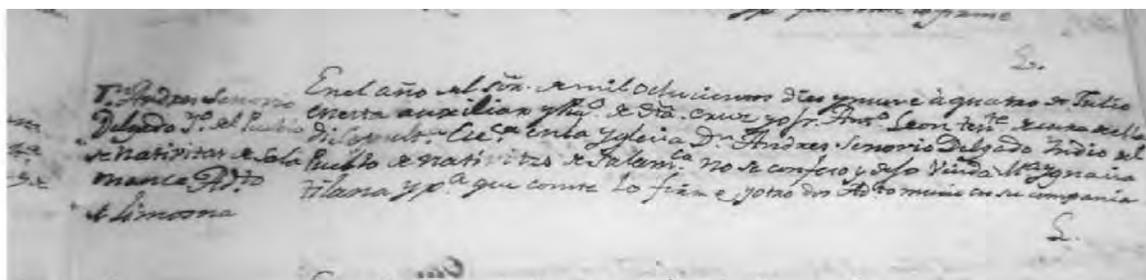
Tomó parte activa en las decisiones de los insurgentes en Guanajuato, cuando el Padre Torres se reveló contra la junta de Huetamo, éste le declaró la guerra y Arago comisionó a Delgado para que los sometiera. El Giro, cumplió su encargo derrotando a Torres y obligándolo a huir casi solo. Todavía siguió aquél combatiendo por la causa de la independencia por espacio de más de un año, no obstante, la activa persecución que por orden del Comandante Linares le hacía Anastasio Bustamante, pero casi solo, pues los demás caudillos o se habían indultado o habían perecido; por lo tanto no podía hacer muchas proezas y más bien andaba fugitivo por la Cañada de la Laborcilla cerca de Agua Zarca en Santa Cruz, el Giro había logrado escapar saliéndose del cerco que le pusieron los Realistas.

Como quiera que sea, el temerario insurgente comenzó a luchar cuerpo a cuerpo con el Alférez de Dragones de San Luís, José María Castillo, quien logra darle una lanzada, derribándolo y creyendo que estaba muerto, Castillo se entretuvo en agarrar el caballo. Entre tanto, Delgado se sacó la lanza del pecho y empuñándola, se atrincheró detrás de unos peñascos donde fue nuevamente acometido por Castillo a quien atacó con admirable denuedo, logrando inferirle una herida en una mano.

En auxilio del Realista ocurrieron varios soldados a quien el Giro opuso resistencia, matando a tres e hiriendo a varios, precipitándose a la barranca antes mencionada desde donde combatió a sus perseguidores, hasta que abrumado por la fatiga y por el número de sus atacantes, sucumbió lapidado a manos de estos.

Los Realistas lo acorralaron y lo mataron de un lanzazo en la barranca de la Laborcilla distante a pocos kilómetros de Santa Cruz y no en la barranca de Landín como se viene diciendo, cortándole después la cabeza, se la llevaron a Bustamante a la Villa de Salamanca, el 3 de julio de 1819, colocándola al Centro de la Plaza Principal, hoy conocida como Jardín de la Constitución, para que sirviera de escarmiento a los demás Insurgentes, como era la costumbre en esa época.

* Fray Ángel María Gasca, Cronista y maestro Agustino.



Registro de defunción de Andrés Cenobio Delgado "El Giro".
Escrito en el archivo de la Notaria Parroquial de Santa Cruz de Juventino Rosas, Gto.

PEDRO LOPEZ VALENCIA “EL BRUJO MAYOR”



Pedro López Valencia

Pedro López Valencia el brujo mayor nace el 19 de mayo de 1944 hijo de Jesús López y Cecilia Valencia, fue el principal y mejor curandero de los últimos tiempos en nuestra Ciudad, estas dotes de curandero los heredó de su abuelo materno Don Tomás Valencia.

Su fama llegó a otras Ciudades y Estados inclusive hasta los Estados Unidos ya que mucha gente lo venía a consultar para que los curara de alguna enfermedad o algún mal.

Se dedicaba a sembrar sus tierras, traía a su mando por lo menos tres jornaleros y después de las 2 de la tarde daba su consulta, dando ayuda a las personas para que encontraran su fe y se encontraran a ellas mismas.

Vivía en la calle de Pípila y explicaba que acudían a él mucha gente que se enferma de diversos males y a los que afortunadamente logró sanar, como de salación, realizaba limpias de malos espíritus. “Yo no me enojo porque me llamen brujo y es que en la antigüedad llamaban brujos a los sabios y ahora se les llama científicos, en la antigüedad los Emperadores y Reyes siempre traían a sus consejeros, sus sabios y les decían brujos”. Cuando viene una persona a que le haga un trabajo lo convengo que no los curo, sino que lo ayudaré a despertarse consigo mismo, a reencontrar su fe perdida en Dios vivo.

Lo mirábamos, hablando, rezando un credo, un Padre Nuestro, “Nosotros los médicos de campo” explicaba no necesitamos traer capucha”.

Así mismo, dice que por lo general acuden gentes más que poseídas por espíritus o por vibraciones negativas eso es producto de las angustias, la desesperación y por falta de alimentación que descuidan.

Nosotros no los curamos les despertamos dentro de ellos mismos, tanto así vivimos la vida que no sabemos si somos positivos o negativos, hay gente tan negativa que inclusive pueden llegar a enfermarse ella misma. Para devolver la fe perdida o realizar diversos tipos de trabajos, Pedro tiene en su casa un gran altar en donde está dedicado exclusivamente a hacer sus “consultas”, hacia el frente tiene el Cristo Negro, Al Señor del Hospital, Las benditas Ánimas del Purgatorio, El Señor de la Expiración, La Santa Cruz, San Miguel Arcángel, San Ramón y otros Santos.

Su casa luce al frente con una imitación de Capilla, tiene pintados, unos dibujos de la Santa Cruz del Cerro de Culiacán ya que él era fiel devoto y mayordomo y que año con año subía al Cerro con sus danzas.

Pedro López Valencia muere un 16 de noviembre de 1996 a la edad de 56 años y según algunas gentes del Pueblo comentan que los curanderos “brujos” se robaron su cadáver, ¿cierto o falso? Lo que si es cierto es que Pedro López Valencia fue un gran Curandero de ahí el apodo de “Alma Grande”.

ARTESANIAS E INDUSTRIA TEXTIL

Puede decirse que Santa Cruz, fue una comunidad industrial ya desde un principio se distinguió a nivel territorial amplio por que los comerciantes llamados “Viajeros”, hacían recorridos que llegaban hasta lo que hoy es la República de Colombia, llevando lo que se manufacturaba en este lugar vendiéndolo conforme iban pasando por Poblados y al llegar a Poblaciones de importancia se proveían de artículos para venderlos más adelante en su itinerario y al regresar era el mismo sistema, durando en cada viaje entre seis y ocho meses.

Su mercancía la cargaban en sus espaldas en un objeto parecido a una alacena o huacal ya que no podían llevar animales por falta de cuidado.

En la industria textil primeramente el tejido se hacía rudimentariamente en telares de madera tipo egipcio con las mallas de los avíos hechas de finísimo mecatillo, material que se usó hasta 1930 en que lo suplió ventajosamente con la malla de acero.

El tiempo corrió y aumentaron los telares textiles, con hilaza de algodón, servilletas manteles, toalla de nido, colcha corrugada y otros tipos de menor uso pero posiblemente en el año de 1932 el gran Maestro textil BENIGNO GASCA, mejor conocido como Tío Nino, querido y respetado por todos los del ramo textil en esta ciudad, obtuvo de manos de un viajero, una toalla, afelpada trabajada toscamente y que se hacía en un lugar del Estado de Oaxaca: con su competencia en el ramo Textil, la analizó y arregló un telar para ver si podía mejorar la calidad, lo que plenamente logró y como era poseedor de varios telares, a todos los adaptó a ese nuevo tejido, enseñando a sus obreros a trabajar en el nuevo producto.

El lapso de 1933-1958 fue la época de oro por que la toalla afelpada que se hacía aquí era de magnífica calidad y sus estilos muy vistosos, los más bonitos se elaboraban en el taller de Don Benigno Gasca.

Se llegaron a contar, basándose en el registro de la Cámara Nacional de la Industria de Transformación, hasta ciento veinticinco talleres que empleaban, aproximadamente a tres mil trabajadores contándose fatigueros, devanadoras, canilleros, urdidores, tejedores, bastilladoras y el demás personal que se empleaba para su acabado. La cantidad de masa obrera fue consecuencia de que en ese trabajo adquirirían salarios muy superiores a los que se pagaban en la agricultura.

Después de 1954 paulatinamente se vino extinguiendo esta industria, en parte porque muchos obreros se fueron a tejer ese producto, en Celaya, Distrito Federal, y en muchas otras partes; las alzas en la materias primas y aunque parezca irónico, las Organizaciones Gubernamentales creadas para beneficio de los obreros, un ejemplo el IMSS, ya que a la parte patronal le era ruinoso pagar las cuotas correspondientes.

En la actualidad esta industria, dolorosa y desgraciadamente, ya casi desapareció, otras artesanías que también luchan por subsistir y que fueron grandes talleres en su época son: Juguetería de barro y madera (como el taller de Demetrio Ramírez que ocupaba gran cantidad de obreros y obreras), de alambre, fabricación de varios objetos de porcelana, alfarerías que circundaban a la población y donde se hacían productos humildes: cazuelas, ollas, comales, en esas alfarerías gustaban de confeccionar con sus manos figuras y paisajes en el fondo de las vasijas y ellos mismos greteaban con las que daban los colores para el diseño, fabricación de cedazo siendo este lugar el único en el país en que se hacía; con madera de copalillo y en el asiento se ponía una tela tejida de crin de caballo, material que usaban los mecalilleros para confeccionar las cabezadas para sostener el frenos de los caballos, con vistosos dibujos.

En 1961 la Fabrica “La Estrella” surgió como un taller de lo más moderno con telares eléctricos, sobrevivió algunos años dándole trabajo a una buena cantidad de Santacrucences pero como todas las

artesanías han terminado por la competencia de las grandes fábricas y por falta de ventas en el año de 2008 termino su ciclo y vendieron sus telares como fierro viejo ante la mirada triste de sus trabajadores.



Canilleros en un taller textil

EL SANTA CRUZ QUE SE FUE

El 16 de septiembre de 1910, se encontraba viviendo una gran época la sociedad Santacrucense, la que a partir de 1911 empezó a disgregarse, cambiando de residencia algunas familias, sobre todo aquellas que eran las de dinero a causa de los hechos Revolucionarios.

Por esas fechas reinaban los usos y costumbres que le dieron a este lugar el buen ganado concepto de población culta y altamente comercial; también era considerado como un pueblo de gran importancia en el Estado, así como el lugar de sus mercados.

DE LUNES A SABADO

Mercado en la esquina que actualmente forman las Calles Corregidora e Isabel la Católica se vendían toalla de nido, manteles, servilletas, cedazos, juguetería de alambre, de barro, de cerda, de madera y de cartón posteriormente, los fabricantes de la industria del cartón obligados por la Revolución se llevaron la industria para la Ciudad de Celaya en donde hoy perdura con los descendientes de este lugar.

Mercado del paso del macho, se vendía toda clase de pastura, verde y seca; este mercado se situaba al inicio de la hoy primera Calle de Primo de Verdad.

Mercado sobre el muro norte de la Parroquia exactamente frente a la hoy Calle 5 de mayo llamada la plazoleta, allí se expendían todos los artículos de alfarería, tales como: platos, ollas, cómales, cazuelas, tazas y diversos; para darse una idea de su importancia, basta decir que todo el lado norte de la población se componía de esos talleres; también se fabricaba en porcelana platos, tazas, utensilios de botica así como algunos otros. El taller de porcelana se encontraba instalado en el domicilio de los señores Xoconoxtle, en la actual Calle de Juárez, en donde no hace mucho podía verse un horno.

También cómo no recordar las tiendas comerciales como “La Esplendida” de Don Jesús Corrales, “El Puente “de Don Jesús Saavedra”, “El Caracol” y “Los Precios de México de Don Jesús Cerrito con su pequeño aparador que se encontraba en el portal del lado sur del jardín, “La Botica de Don Antonio” con sus jarabes y amargos para los sustos y corajes, en fin todas estas tiendas que fueron desplazadas por los grandes Centros Comerciales y que no se puede competir con ellos.

También se vendían artículos de pita, (el henequén aún no llegaba por estos lares) los productos eran: lazos, mantas (guangoches) estropajos, sudaderos para las bestias de carga.

Había productos de piel como: la suela, baqueta, correas, chicotes, collares y cabezales para las acémilas; en los portales se instalaban las varillas, puestos en donde se encontraban sedas, telas de manta, hilos de diferente índole, peines, peinetas, listones, brocados y varios artículos más; finalmente, se dirá que se vendían las frutas de temporada. Todo lo relatado anteriormente formaba un mercado en grande.

El florecimiento comercial del lugar se distinguía de otros pueblos, debido al número de habitantes.

Para la época en que nos ocupamos, ya existían las campanas actuales en la Torre Parroquial y era cierto lo que decían de la campana mayor, que su tañido se escuchaba hasta la Hacienda de Valencia; pero a consecuencia de que esta sufriera una grieta allá por el año de 1916, su sonido vino a menos, posteriormente al ser fundida de nueva cuenta, su sonido no fue igual.

Ni que decir de las demás campanas, que, aunque los residentes no aprecian su originalidad fuerza de escucharlas diariamente, a los visitantes les llama muchísimo la atención el magnífico concierto que producen sus repiques.

Caber recordar que ya no es lo mismo de antes, ya que antiguamente sonaban a las 5 de la mañana las Aves Marías que eran 3 sonidos, a las 12 del día, a las 3 de la tarde cuando murió Jesucristo, a las 7 de la noche la oración, a las 8 de la noche la hora de las ánimas (muertos) y a las de la noche para que la gente se recogiera a dormir además tocaban las campanas en misa de muertos y en el novenario de la posadas a las 7 de la mañana sonaban diferente porque era la misa de gallo.

Antes de la Época Revolucionaria la Kermés (voz francesa que traducida al español significa Jamaica) era un gran acontecimiento para todos los habitantes de este lugar, esto sucedía una o dos veces al año; los puestos estaban a cargo de las familias de ciertos recursos económicos, debido a que había ciertos platillos o manjares de cierto costo y que deberían de prepararse con determinada anticipación como las carnes en frío, (todavía no eran del mercado común y por consiguiente había que prepararlas); todo esto se hacía a conciencia con el fin de dar un servicio de primera. Esas Jamaicas nocturnales eran únicas en su género y aunque el precio de lo que se vendía era relativamente alto, la gente lo compraba porque sabía que solamente esa noche se deleitaría con manjares tan exquisitos.

Hay un platillo que hasta la fecha se le conoce con el nombre de “fiambre” y que consta de lo siguiente: ración de pollo, una buena rebanada de carne en frío, pata de cerdo en vinagre, chorizo, papas fritas, lechuga, rabanitos, legumbres en vinagre(encurtido), pan blanco y para rematar un exquisito y picante chile en vinagre, demasiado platillo para una sola persona; la orden del platillo descrito valía la fabulosa cantidad de \$0.50 (cincuenta centavos)cantidad prohibitiva para la gente común de ese tiempo; es lógico pensar que dicho platillo estaba reservado para la gente de ciertos recursos económicos. No es posible dejar de mencionar lo relativo a aquellas exquisitas nieves, de las incomparables enchiladas y de los no menos sabrosos antojitos mexicanos.

Normalmente los domingos por la noche, tal y como sucede aún ahora, había audición filarmónica; en la población había tres bandas musicales, las cuales estaban bajo las batutas de los maestros: Néstor López, Arnulfo Arroyo (Directores de la Banda Musical de Celaya) Pedro López, Pablo Madó, J. Asención Olivares, ese día se ponía en un pizarrón el nombre de la banda en turno, así como el orden riguroso de las obras musicales a interpretar. En esos días en los frentes de las casas que estaban ubicadas en los portales, sacaban sillas para que cómodamente se deleitaran del banquete musical, eran muy afectas a invitar a sus familiares y amistades con el fin de compartir tan solaz esparcimiento; las banquetas del jardín eran para uso exclusivo del pueblo.

También los domingos tocaba la banda municipal en el kiosco y las muchachas daban la vuelta en el jardín a la derecha y los hombres a la izquierda para encontrarse y si alguna le gustaba le hablaba para su novia.

¡Qué tiempos aquellos! Qué hermoso es recordar aquellos festejos que organizaban algunos propietarios de varias haciendas para celebrar la terminación de la cosecha de maíz; a esta fiesta se le llamaba “El combate”; cada una de las haciendas lo hacía en día diferente. Los festejos constaban de: Charreada, porque se contaba con bastante ganado vacuno y en verdad que si había buenos charros, no como los que se ven en las películas, ellos eran verdaderos charros, diestros en todas las suertes que encierra el arte de la charrería, su vestimenta era que usaban a diario. El acto charro se terminaba generalmente a las dos de la tarde, enseguida se llamaba a los invitados al banquete; éste se componía de barbacoa, frijoles, chile y tortillas hechas a mano y acabadas de salir de los comales; terminada la comida seguía la música de cuerdas para regocijo de la peonada.

En el municipio había grandes cantidades de ganado vacuno, caprino, ovino, mular etc.; el cerro y el valle estaban cubiertos de vegetación, aún hay personas que recuerdan los montes de Comontuoso que desde el sur del poblado de Cuendá llegaba hasta Villagrán.

La del “Ticolote”, que desde el sur de ese poblado, llegaba hasta los límites del municipio; finalmente, el de “Franco”, que en igual forma se extendía hasta el linde de esta demarcación, colindándose con los montes de Roque, Torrecillas y Santa Rosa.

La vegetación era predominada por el mezquite, huizache y nopal en forma muy cerrada; en cambio la de los cerros estaba compuesta por encinos, robles, pingüicas, palos dulces, palo en cruz, palo blanco y prieto, patoles y palo santo; todo lo descrito se ha ido terminando por la desmedida tala, convertida en leña o bien abrir tierras de cultivo.

Otros de los aspectos que también ha desaparecido en el “Entarquinamiento” (manera de abonar las tierras por medio del limo de los ríos o de los arroyos) que se hacía en todas las haciendas que había en la planicie; aún pueden verse los bordos de tierra que encierran las denominadas “cajas” para el almacenamiento de agua que alcanzaba para irrigar gran parte de las tierras sin gran costo como lo que origina el bombeo eléctrico.

El aspecto de nuestra ciudad también ha sufrido grandes cambios en su aspecto físico, ya que algunas tiendas a las que acudían las personas de nuestra ciudad y comunidades han sido cambiadas por tiendas departamentales y grandes farmacias.

Lo que se fue, se fue pero ahora, a pesar de todo lo perdido, se vive mejor, nuestra ciudad y en general todo el municipio cuenta con carreteras asfaltadas hacia los cuatro puntos cardinales, así como la autopista que en ambos sentidos va de oriente a poniente; muchos de los poblados rurales cuentan con buenos caminos revestidos.

Eléctricamente, no solamente la Ciudad cuenta con este servicio puesto que la mayoría de los poblados rurales los tiene. En cuanto al agua potable, muchos de ellos cuentan con pozos profundos para abastecer dicho servicio, además, hay algunos que cuentan con drenaje.

Respecto a la educación, la Ciudad cuenta con Kinders, doce Escuelas de Educación Básica y dos Escuelas Secundarias, una de ellas Estatal y la otra Federal además una Telesecundaria, una Preparatoria, un VIBA y un CBTis. En lo profesional se cuenta con la UNIDEG, las comunidades en su mayoría cuentan con escuelas de Kínder, Primarias Telesecundarias y algunas con Preparatoria del SABES. Y hace poco tiempo se inauguró la Universidad Politécnica.





EL CRONISTA DE SANTA CRUZ DE JUVENTINO ROSAS.

Pablo Centeno Pérez nace en la ciudad de Santa Cruz de Juventino Rosas, Gto. Los estudios de primaria los realizó en la Escuela Prim. Urb. No. 2 hoy Adolfo López Mateos, después de 5 años de interrumpir sus estudios ingreso a la Esc.Sec. Nocturna “Lázaro Cárdenas” de la misma ciudad y los estudios Normalistas en la Esc. Normal “18 de Marzo de la ciudad de Salamanca Gto.

En 2009, el Presidente Municipal Juan Antonio Acosta Cano le hace una invitación para ser Cronista de Santa Cruz de Juventino Rosas y ser aprobada por el H. Ayuntamiento por tener algunos conocimientos de la historia de este municipio

En esta comisión se ha investigado sobre la historia de Santa Cruz de Juventino Rosas sus costumbres y sus hombres ilustres.

Actividades:

2003.- Participación a un curso de historia municipal por parte de la SEP

2008.- Prólogo en el libro “El muralismo religioso” de Alfredo Ojeda Guevara

2009.- “Entre Judas y Calaca”, esplendor artesanal de la Región Laja Bajío, publicado por COCOEBA con la participación de los Cronistas de la Región Laja _ Bajío.

2010.- La antigua Santa Cruz de Comontuoso hoy de Juventino Rosas, publicado por la comisión para la celebración del Bicentenario del inicio de la Guerra de Independencia y el Centenario del inicio de la Revolución.

Presidente de la sociedad de padres de familia del SABES cabecera Juventino Rosas del 2014 al 2015.

Poseedor de un archivo personal de fotos antiguas, copias certificadas de manuscritos del Archivo general de la nación con lo referente a su municipio.

Documentos del Archivo histórico de nuestro estado de Guanajuato

Documentos del archivo parroquial de la ciudad.

o

BIBLIOGRAFÍA

Nuestra Tierra-----Prof. Juan Guerrero Jaime Didácticas Atlántida

La guerra chichimeca Autor Philip W. Powel Editorial Fondo de Cultura Económica

Manuscritos inéditos para la fundación de los pueblos doctrina del Guaxe, San José de Amoles

El Comontuoso, y San Bartolomé del Rincón Autor: Manuel Serrano Carrillo

Historia de informes de ex presidentes municipales escritos por Don Jesús Valadez.

“Crónicas para deleitarse” por Manuel Serrano Carrillo periódico AM

Boletín del archivo histórico de Guanajuato

Libro Quashuato del Autor Alfredo Ojeda Guevara.

El Cronista Guanajuatense



Órgano de difusión
de la Asociación de Cronistas
del Estado de Guanajuato,
A.C.

Consejo Directivo

-Profr. Aurelio Conejo Rubio
Presidente
Lic. Gerardo Argueta S.
Secretario

Consejo Editorial

-Arq. David M. Carracedo N.
-Lic. Gerardo Argueta S.
-L.H. Francisco Tadeo Lugo
-Lic. J.Sergio Hernández R.
-Profr. Luis Felipe Rodríguez
-Profr. Sergio Martínez T.

Tarimoro, Gto.
Noviembre de 2015

e-mail:
cronistasguanajuato.2013@gmail
.com

CONTENIDO

	PÁGINA
Localización y límites.....	2
Primeros pobladores.....	3
Fundación de Santa Cruz.....	4
Comunicaciones y transportes.....	6
Construcción del templo.....	8
Santuario de la Virgen de Guadalupe..	10
El Templo de la Santa Cruz.....	11
Fiesta de San Antonio.....	12
Trazo del Jardín Principal.....	13
Presidencia Municipal.....	14
Leyenda de Santa Cruz.....	15
Escudo de la Ciudad.....	16
Personajes notables.....	17
Artesanías e Industria Textil.....	21
El Santa Cruz que se fue.....	22
El Cronista de Santa Cruz.....	25